

La *Fratelli Tutti* como propuesta de un modelo de persona, sociedad e Iglesia

Teófilo Nieto Vicente

Universidad Pontificia de Salamanca

tnietovi.teo@upsa.es

<https://orcid.org/0000-0001-9433-2329>

Recibido: 16/11/2020

Aceptado: 10/06/2021

Resumen: El objetivo del presente trabajo es presentarnos la encíclica social del Papa Francisco *Fratelli Tutti*, ahondando en dos aspectos de la misma: por una parte, la crítica que el Papa hace del paradigma cultural existente, un paradigma que construye un modelo de sociedad, de persona e incluso una manera de vivir la religión dominadas por el individualismo. Y, por otra parte, en el artículo se nos muestra el modelo de persona, sociedad e Iglesia que el Papa propone desde el diálogo y teniendo como referencia el ejemplo del buen samaritano. Un modelo que construiría una sociedad de hermanos y hermanas.

Palabras clave: Buen samaritano; diálogo; individualismo; globalización.

Abstract: The objective of this paper is to present Pope Francis' social encyclical *Fratelli Tutti*, delving into two aspects of it: on the one hand, the criticism that the Pope makes of the existing cultural paradigm, a paradigm that builds a model of society, of the person and even a way of living religion dominated by individualism. And, on the other hand, the article shows us the model of person, society and Church that the Pope proposes based on dialogue and taking as a reference the example of the Good Samaritan. A model that would build a society of brothers and sisters.

Keywords: Good Samaritan; dialogue; individualism; globalization.

1. Introducción general: de qué habla

Una de las frases más famosas de la historia es la del mítico discurso de Martín Luther King cuando dijo "tengo un sueño". Y esta frase bien podría aplicarse a la encíclica *Fratelli Tutti*, porque en ella el Papa vierte su sueño. Francisco habla de soñar, sin embargo, frente a cualquier tentación individualista, él habla de soñar juntos (cf. FT 8) y esto significa ser capaces de sentarse a dialogar¹ (cf. Capítulo VI) y levantarse para caminar juntos (y juntas) en búsqueda de la verdad (cf. FT 50. 206ss), de la paz² y así poder construir una humanidad unida no por intereses comerciales y/o geopolíticos, sino unida en un amor fraterno con dimensión universal (cf. FT 6, 60), construyendo una proximidad universal (cf. FT 80, 81), sin importar la procedencia (FT 84).

Así, una vez más el Papa se convierte en alguien molesto para un mundo alejado de la fraternidad puesto que hablar de la *Fraternidad Universal* resulta una "afirmación incómoda" cuando "la lógica de la convivencia (también en el interior de la Iglesia) funciona hoy con otros criterios. No puede disimularse el hecho de que la encíclica *Fratelli Tutti* es desafiante y claramente contracultural"³.

Por contradictorio que pueda parecer la fraternidad propuesta por el pontífice es más real que el mundo que se trata de construir desde el encerramiento en uno mismo, porque los sueños que brotan del individualismo⁴ son falsos sueños (cf. FT 33), que atraen a algunos con engañosas expectativas sobre lo que vivimos en occidente (cf. FT 38)⁵:

A lo largo de la encíclica se va exponiendo cómo el individualismo conduce a una terrible soledad tanto a las personas como a los pueblos. El individualismo genera 'una vida cerrada a toda trascendencia y clausurada en intereses individuales' (FT 113)⁶.

Desde aquí se entiende las continuas alusiones del Papa al Bien Común. Y esto es precisamente el núcleo central de la encíclica: el amor universal en clave cósmica⁷. Es decir, un amor que no solo abarca las relaciones personales

¹ Si repasamos la exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* podemos ver el número de veces que el Papa habla de "diálogo". Sirva de ejemplo EG 238-246.

² El Papa habla de ser "artesanos de paz" (FT 225,284).

³ J. Oesterheld, "Fratelli Tutti, ¿una buena noticia", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 23-24, 23 (la negrita es del autor).

⁴ Una crítica a la ética individualista la podemos encontrar ya en GS 31.

⁵ Como sabemos las personas migrantes es una de las grandes preocupaciones del Papa Francisco (cf. FT 129ss).

⁶ F. Conesa, "'Fratelli tutti' y el individualismo Contemporáneo", *Scripta theologica* 53 (2021) 123-149, 137.

⁷ En Este sentido hay que poner la *Fratelli Tutti* en relación con la *Laudato Si*.

sino también, y siguiendo la línea marcada por Benedicto XVI, debe ampliarse a las macrorrelaciones (cf. FT 181), es decir, las relaciones entre países y regiones (cf. FT 125). Un amor que va desde lo concreto hasta lo estructural, lo político⁸, porque amor es el gesto de ayudar a un anciano a cruzar un río o el acto político de construir un puente (cf. FT 186), Francisco le da una gran importancia a la política, a "la mejor política"⁹ (cf. Capítulo V). Un amor del que no se puede excluir a toda la creación (cf. FT 17):

Quizá lo más interesante, a mi modo de ver, es la magistral manera en la que combina y analiza el cambio social con el cambio personal. Cómo enlaza con la espiritualidad cristiana, con la esencia de la fe y de la vida plena, cómo quiere que la encíclica también sea una ocasión para convertir 'nuestro corazón de piedra en corazón de carne'. Porque todo tiene que evolucionar al mismo tiempo¹⁰.

Una fraternidad que se traduce, además, en la unidad de las personas y los países. Sin embargo, algo muy importante en este documento de Francisco es que, al hablar de unidad, se aleja inmediatamente de cualquier acercamiento hacia una "uniformidad". Por ello el Papa es un firme defensor del respeto a las culturas con un especial acento hacia lo indígena (Cf., por ejemplo, FT 220), y el aprecio por la propia identidad¹¹ (cf. FT 3), convencido de que el verdadero diálogo, que incluye sentarse a escuchar (cf. FT 48) y la reflexión serena (cf. FT 49), solo se establece cuando uno tiene unas firmes raíces¹². Por ello, frente a una globalización que arrasa con las culturas y que magnifica lo económico, también como si solo existiera una "recta economía" (cf. FT 165), Francisco propone esa globalización alternativa que va más allá, huyendo de la indiferencia, para generar lo que bien podría llamarse una "globalización samaritana".

Es un sueño del Papa, es cierto, sin embargo, Francisco está convencido de que esto es posible y por ello podemos decir que la *Fratelli Tutti* habla de

⁸ "La expresión 'caridad política' aparece utilizada, seguramente por primera vez en el Magisterio de la Iglesia, por Pío XI en un discurso a la Federación Universitaria Católica Italiana, de 18 de diciembre de 1927. San Juan Pablo II habló de 'amor social' y Benedicto XVI de 'caridad social'. El Compendio de doctrina social se refiere a esta dimensión pública de la caridad explicando que 'nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no solo individualmente, sino también en la dimensión social que las une'" (F. Conesa, "Fratelli tutti" y el individualismo...", 141).

⁹ Francisco es muy crítico con la manera actual de ejercer la política, sin embargo, el hecho de que le dedique tanto peso a este tema transparenta la importancia que este campo adquiere para el Papa de cara a la transformación de la sociedad.

¹⁰ E. Lluch Frechina, "Un corazón nuevo para la mejora social", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 34-44, 34.

¹¹ Sobre la identidad: J.R. Pascual García, *Hermandad global. Fratelli Tutti, un nuevo orden mundial desde la compasión samaritana*, Madrid 2021, 57.

¹² Son varias las alusiones que Francisco habla de la necesidad de tener buenas raíces y no despreciarlas: FT 10 (las raíces de Europa). 19, 53, 145, 148.

esperanza. Aunque conviene especificar que la esperanza, en cristiano, no es una "tercera vía" entre el pesimismo derrotista y el optimismo ingenuo, sino una vía alternativa que, con los ojos abiertos a la realidad y siendo crítica con ella, es capaz de discernir signos positivos y alumbrar nuevos caminos. Y ello porque el Papa cree en el ser humano. Es un Papa profundamente realista, muy consciente de la realidad que vivimos (de la fragilidad humana a la que alude en el número 166), siendo duro en su percepción hasta llegar a afirmar que estamos en una "tercera guerra mundial por etapas" (FT 25), sin embargo, es un hombre de fe que cree que Dios nos ayuda a vencer nuestra debilidad (cf. FT 166), una fe que le conduce a ser persona de esperanza porque "los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. Son capaces de mirarse a sí mismos con honestidad, de sacar a la luz su propio hastío y de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle" (LS 205).

A partir de estas ideas centrales ya podemos desglosar la encíclica, señalando lo que, según Francisco, nos aleja y lo que nos acerca a este sueño. Y eso es lo que vamos a ir viendo a continuación: lo que Francisco critica y cuál es su propuesta. Ambos apartados los vamos a desglosar en tres partes cada una: modelo de persona, modelo de sociedad y modelo de Iglesia que critica y propone el Papa en este documento.

2. *Fratelli Tutti*: una encíclica que cuestiona el modelo social

El Papa deja muy claro que su encíclica no pretende ser una simple constatación de hechos, lo que Francisco pretende es que su reflexión sea "más que una aséptica descripción de la realidad" (FT56). En definitiva, es una carta que se convierte en denuncia de una realidad basada sobre los cimientos de "una sociedad cada vez más globalizada [que] nos hace más cercanos, pero no más hermanos"¹³ (FT 12) transmutándose en una sociedad agresiva contra la persona y la creación.

¹³ Esto lo toma el papa de Benedicto XVI (cf. CV 19).

2.1. La denuncia sociológica: En "un mundo de socios"¹⁴

Podemos decir que en la FT el Papa sigue su misma línea de pensamiento a la hora de valorar la sociedad que nos rodea. Él, tomando la expresión de *Laudato Si'*, habla de una sociedad dominada por un "paradigma tecnoeconómico". Es decir, un modelo de sociedad que está basada en una confianza ciega en dos pilares: la tecnología y la economía.

2.1.1. La sociedad tecnológica

La tecnología se convierte en el primer pilar en el que se sustenta nuestra sociedad. No se trata de que el Papa desprecie a la ciencia y a la tecnología¹⁵, pero sí critica una tecnología digital que nos distancia (cf. FT 43) y que nos hace creer que la verdadera libertad es la "libertad de navegar frente a una pantalla" (FT 50), cuando la verdadera libertad está entroncada con la fraternidad (cf. FT 103). Además, el espectacular avance de las comunicaciones hace que las conexiones -sea para tener noticias de o para acercarnos a algún lugar- nos haya configurado desde una velocidad nunca antes vista y quizá esto es lo que nos está constituyendo como una sociedad inmediatecista: lo queremos todo cuanto antes, sin la paciencia y la constancia necesarias para crear sobre bases sólidas.

Por otra parte, el inmediatecismo tiene como consecuencia el "cortoplacismo"¹⁶ que nos hace poner nuestra mirada en lo más próximo sin que nos preocupen las consecuencias a medio y largo plazo y esto se ve especialmente cuando se trata de la ganancia fácil (cf. FT 168). Este inmediatecismo cortoplacista surge como fruto de no tener un proyecto común como humanidad (cf. FT 17. 29ss). Desgraciadamente podemos contemplar cómo este cortoplacismo ha infectado de una manera especial a nuestro panorama político actual que busca más el rédito electoral que el Bien Común (cf. FT 15.161). Resulta sorprendente que, en las tertulias políticas, se tenga asumido que los partidos

¹⁴ "Transcender un mundo de socios" es el título que encabeza los números 101-105.

¹⁵ Si repasamos la encíclica *Laudato Si'* podemos ver el aprecio que el Papa hace de la tecnología y de la ciencia de las que llega a decir (citando a San Juan Pablo II) que "son un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios" (LS 102). Además, invita a la ciencia al diálogo entre sus distintas ramas (cf. LS 103), sin que de ese diálogo se excluya a la religión (cf. LS 62). Un último ejemplo de la postura de Francisco ante la ciencia lo podemos encontrar en su postura abiertamente favorable a las vacunas: "Vacunarse es un acto de amor" (cf. <https://www.vidanuevadigital.com/2021/08/18/papa-francisco-vacunarse-es-un-acto-de-amor/>). Fecha de consulta: 18 de agosto de 2021).

¹⁶ El Papa alude a este cortoplacismo por ejemplo, y citando a Juan Pablo II, cuando critica que, en la búsqueda de la paz se caiga en la tentación de la "venganza y búsqueda de intereses sólo particulares y a corto plazo" (FT 232).

políticos diseñan sus estrategias en función de los votos que puedan recabar y rara vez se pone en cuestión dicha situación. Si los partidos concibieran su existencia en aras del Bien Común (tal y como se propone desde el Magisterio Social) entenderían que es necesario pasar de la estrategia para vencer al rival a la pedagogía para explicar sus posturas y recoger las ideas que otros, sean movimientos sociales, partidos políticos o personas, le puedan ofrecer.

2.1.2. La economía

El otro pilar en el que se basa nuestra sociedad (y que se convierte incluso en la dueña de la investigación, de la ciencia y de la tecnología) es la economía. Al igual que decíamos sobre la tecnología que el Papa no se posicionaba, sin más, en su contra, debemos decir ahora respecto a la economía¹⁷: Francisco no critica la economía sino una forma de economía cuya soberbia la convierte en dueña y señora de nuestras vidas, es decir, el Papa rechaza "un modelo económico basado en las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre" (FT 22). Una economía que se sitúa, incluso por encima de la política, sometiéndola a sus caprichos (cf. FT 12.172). Este modelo económico denominado "economía neoliberal" pone todo su empeño en la libertad de mercado (FT 33. 109.122.168) colocando una confianza cuasi-mágica en esa "mano invisible"¹⁸ del mercado que hace que el mismo se autorregule, cosa con la que el Papa siempre ha sido muy crítico (cf. FT 168)¹⁹. Se trata del "poderoso caballero"²⁰ que nos domina y que debería estar a nuestro servicio y no nosotros bajo su gobierno (cf. EG 58). Dos pequeños ejemplos de la vida cotidiana nos pueden ayudar a descubrir lo normalizado que tenemos en nuestras vidas este modelo económico. El primero de ellos lo descubrimos en el fútbol y su "mercado de fichajes" de tal forma que los clubes acuden al "mercado de invierno" a adquirir jugadores (como si de un "mercado" de esclavos se tratase). El segundo de los ejemplos nos lo encontramos cuando descubrimos que está socialmente asumido que la educación no es un vehículo para formar personas sino una máquina para generar "trabajadores" y así el criterio para elegir

¹⁷ No podemos olvidar que Francisco ha sido el promotor de una reflexión mundial sobre la economía en claves distintas al paradigma actual en lo que se ha venido a llamar: "La economía de Francisco".

¹⁸ Esa "mano invisible" (concepto que acuñó Adam Smith y alcanzó un enorme éxito a pesar del escaso uso que hizo su autor de él) "recuerda a los salteadores del camino, que nadie sabe quiénes son" (J.R. Pascual García, "Hermandad global...", 132).

¹⁹ Las críticas del Papa a un mercado desregulado, y con la consiguiente confianza ciega en él, aparecen desde su primer escrito (cf. EG 54.56.202.204), puede verse también LS 109.123.190.210.

²⁰ "Poderoso caballero es don dinero" (F. de Quevedo).

carrera universitaria viene fundado en el futuro profesional (y no en la realización personal) y en las necesidades de la empresa (y no en las necesidades de la sociedad o, siendo más ambiciosos, de la creación).

2.1.3. La globalización

Pero no podemos abandonar el repaso social sin añadir el escenario en el que se desenvuelve nuestro mundo tecnoeconómico: un escenario globalizado. Yo no creo que debamos afirmar que esta sea la única globalización existente, es cierto que se suele hablar de "dos oleadas de globalización", la primera tendría lugar desde mediados del siglo XIX hasta el año 1914 mientras la segunda sería la actual²¹, sin embargo, el intento de romper fronteras (especialmente en lo que al comercio se refiere) es algo que se ha dado desde el principio de la humanidad, así Harari nos aporta dos interesantes datos:

Los arqueólogos que excavan localidades sapiens de 30.000 años de antigüedad en el centro de Europa encuentran ocasionalmente conchas de las costas del Mediterráneo y del Atlántico. Con toda probabilidad, estas conchas llegaron al interior del continente a través del comercio a larga distancia entre diferentes bandas de sapiens (...) Un vidrio volcánico llamado obsidiana... Se ha encontrado en Nueva Irlanda, pero allí no hay depósitos naturales de obsidiana²².

A pesar de esto nuestra globalización tiene un ingrediente fundamental que la hace única hasta el momento: la digitalización y la revolución de las comunicaciones lo cual nos ha llevado a "la aceleración de los ritmos de apertura económica y de los intercambios de servicios, mercancías e inversiones; la liberalización absoluta de los mercados de capitales y la revolución de la informática y de las telecomunicaciones"²³. Es decir, la globalización tiene un marcado tinte provocado por la economía neoliberal que hace que el mercado la pervierta convirtiéndola en una "colonización cultural" (FT 14) imponiendo un modelo único, que, además, destruye "la riqueza y la peculiaridad de cada persona y de cada pueblo" (FT 100)²⁴.

Dicha colonización cultural acaba descartando a los débiles (cf. FT 18-21), construyéndose como una sociedad del descarte (cf. EG 53; LS 22). El Papa crítica y se opone a cualquier intento de esta homogeneización cultural (cf. FT 100, 144, 228, 245).

²¹ Cf. J. Estefanía, "El fenómeno de la globalización" en J.J. Tamayo-Acosta (dir.), *10 palabras clave sobre globalización*, Navarra 2002, 19-51, 28-31.

²² Y. N. Harari, *Sapiens. De animales a dioses*, Barcelona 2015, 49.

²³ J. Estefanía, "El fenómeno de la...", 38.

²⁴ Francisco, en su línea de defensa del débil, critica en este sentido el "desprecio de los pobres y de su cultura" (FT 73)

Sin embargo, el ser humano necesita referentes culturales, sociales, territoriales, etc., que, en este contexto, se pueden convertir en salidas negativas como puede ser la creación de falsas comunidades (por ejemplo, las mafias, cf. FT 28) o unos supuestos nacionalismos que son "nuevas formas de egoísmo y de pérdida del sentido social enmascarados bajo una supuesta defensa de intereses nacionales" (FT 11). El Papa, que es un firme defensor del "sabor de lo local"²⁵ (especialmente de las culturas indígenas) y que "reivindica la noción de 'pueblo', frente a esta concepción individualista de la sociedad [apoyándose] en la llamada 'teología del pueblo', que fue desarrollada por algunos teólogos latinoamericanos después de Medellín (1968)"²⁶, es muy crítico con los "narcisismos localistas" (cf. FT 146), es decir, con todo aquello que suponga la creación de muros, sean tecnológicos (cf. FT 27) o físicos (cf. FT 37), separaciones que, en ocasiones, brotan de no ser capaces de superar los "miedos ancestrales" (FT 27). La búsqueda de la propia identidad no puede convertirse en excusa para la distancia (cf. FT 102), y el amor por lo propio no puede conducirnos a unos "nacionalismos cerrados" que más que signo de amor, expresan la "incapacidad de gratuidad" (FT 141) y acaban generando la indiferencia como "síntoma de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor" (FT 65), indiferencia que encuentra un poderoso aliado en los silencios cómplices (cf. FT 244)²⁷.

No deja de ser curioso que en un mundo globalizado en el que van floreciendo acuerdos multilaterales entre las distintas naciones intentando quitar o "adelgazar" fronteras²⁸ estén apareciendo "movimientos de feroz reivindicación de la identidad nacional y de fervor patriótico basados, de nuevo, en la adhesión de la identidad personal a un territorio geográfico"²⁹. Quizá esto sea debido a "que las situaciones de indefinición acostumbra a despertar en la mayoría estados de ansiedad y crisis que se necesitan resolver de manera rápida y efectiva. Y transformar los 'orígenes' (siempre ambiguos, mestizos, personales) en 'raíces' (siempre fijas, inamovibles, comunitarias) [y esto] es una buena manera de recomponerse ante las nuevas ambigüedades sociales, culturales y políticas"³⁰. Y es que "la modernidad líquida está dominada por una

²⁵ Expresión que encabeza, como título, los números 143-145.

²⁶ F. Conesa, "Fratelli tutti" y el individualismo...", 131.

²⁷ En este sentido es interesante la reflexión que el Papa hace, en el capítulo segundo, sobre la parábola del buen samaritano (se pueden ver, especialmente, los números 73-74). Aquí Francisco se muestra tajante: "alterarnos por el sufrimiento humano. Eso es dignidad" (FT 68).

²⁸ Un ejemplo cercano de ello es la Unión Europea. Aunque es cierto que todo intento de derribar fronteras a lo largo de la historia ha sido o en clave colonial (formar imperios) o en clave económica dejando libertad para los mercados.

²⁹ M. Rodrigo Alsina - P. Medina Bravo, "Posmodernidad y crisis de identidad", *Revista científica de Información y Comunicación* 3 (2006) 125-146, 139.

³⁰ *Ibid.*, 139.

inestabilidad asociada a la desaparición de los referentes a los que anclar nuestras certezas"³¹.

Aquí Francisco vuelve a aludir a una mala política capitaneada por falsos líderes que utilizan al pueblo y su cultura para beneficio propio, aunque eso suponga exacerbar "las inclinaciones más bajas y egoístas de algunos sectores de la población" (FT 159), líderes que manipulan³² hundiendo al pueblo en el desaliento lo cual el Papa critica duramente al decir que es "el cierre de un círculo perverso perfecto" (FT 75).

2.1.4. Las mujeres

Apartado especial merece la denuncia que hace el Papa de una sociedad que atenta contra la dignidad humana especialmente cuando toma como objetivo a las personas más vulnerables (cf. FT 97-98) como pueden ser las mujeres (cf. FT 121), ya que, en palabras del pontífice y en continuidad con su pensamiento, "doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos" (FT 23, tomado de EG 212). En este sentido una de las críticas que se ha vertido sobre Francisco es que no ha utilizado un lenguaje inclusivo para el título³³ y es que no cabe duda de que "el lenguaje refleja la realidad"³⁴ incluso yo diría que genera pensamiento, sin embargo, más allá de una cuestión —sanamente— ideológica debemos tener en cuenta una cuestión pedagógica o, si se prefiere, pastoral³⁵ puesto que hemos de ser conscientes del hecho de que el lenguaje inclusivo todavía causa rechazo en muchos sectores de la población (incluso entre las personas sencillas... y mujeres), por ello estoy convencido de que la solución pastoral no puede ser la imposición sino la educación y en este sentido me parece inteligente que el título no predisponga (no genere un rechazo apriorístico antes de sumergirse en sus páginas) aunque luego, en su interior, sí utilice en más de una ocasión dicho lenguaje inclusivo³⁶.

³¹ A. Vasques Rocca, "Individualismo, modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk", *Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo* 17 (2008) 122-130, 123.

³² El tema de la manipulación es un tema que trata en varias ocasiones, por ejemplo, cuando habla del relativismo que manipula puesto que, en base a este relativismo, "los valores morales [pueden ser] interpretados por los poderosos según las conveniencias del momento" (FT 206).

³³ Cf. J.R. Pascual García, "Hermandad global...", 8-13.

³⁴ J.R. Pascual García, "Hermandad global...", 8.

³⁵ Como el mismo autor citado reconoce "las personas y las comunidades somos procesuales... Es más difícil, sí, pero se asientan con mayor fundamento" (J.R. Pascual García, "Hermandad global...", 64).

³⁶ El Papa habla de "hermanos y hermanas" en varias ocasiones (FT 1.3.128.189).

Por último, en esta crítica social de Francisco no podemos olvidar que, para el Papa, una sociedad de este tipo tiene una causa (cf. FT 275) y una consecuencia (cf. FT 274): la expulsión de Dios.

2.2. La denuncia antropológica: "intimismos egoístas con apariencia de relaciones intensas" (FT 89)

La dignidad de la persona es uno de los ejes básicos de la ética cristiana y del Magisterio Social, por eso cualquier atentado contra ella debe ser algo que se convierta en objeto de denuncia profética. Este tipo de denuncia debe partir de la idea de que, tras dichos atentados, nos encontramos con una manera incorrecta de entender al ser humano, es decir una incorrecta antropología. Ya en la *Evangelii Gaudium*, Francisco hablaba de que el verdadero origen de la crisis económica era una "profunda crisis antropológica" (EG 55)³⁷.

Si tuviéramos que enfocar nuestra atención en el punto principal de la antropología que brota de la sociedad tal y como la hemos descrito anteriormente podríamos resumirlo en una sola palabra: el individualismo, que es el endiosamiento del propio yo y fruto de una "antropología reductivista" (FT 22) al acotar al ser humano a una de sus dimensiones: la individual.

Conviene no olvidar que esta es una de las bases del liberalismo económico (doctrina y paradigma imperante en la actualidad) y así lo manifiesta uno de sus "Think Tank" que dice estar "dedicado a los principios de libertad individual, gobierno limitado, mercados libres y paz"³⁸. De esta manera nos encontramos con que el modelo social está profundamente ligado con el modelo de persona, "porque el paradigma económico que prima en la actualidad es donde (a mi modo de ver) mejor se refleja esta manera de vivir autorreferente en la que los otros no tienen ninguna importancia ya que solo nos interesa lo nuestro"³⁹. Este paradigma tiene un nombre concreto al que ya he aludido: ideología neoliberal, una ideología que "proclama la «quiebra de la alteridad» que se produce en este «volverse a sí mismo» como la constituyente del individuo y, por ende, de la sociedad"⁴⁰.

Probablemente, esto es precisamente lo que con más fuerza denuncia el Papa a lo largo de toda la encíclica (y no solo en este documento), una denuncia

³⁷ Algunos ven en FT "un auténtico texto sobre 'Antropología Cristiana', imposible de evitar en adelante". N. Alcover, "Impresionante examen de conciencia", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 32-33, 32.

³⁸ Recuperado de <https://www.cato.org/about> (Fecha de consulta 20 de septiembre de 2021).

³⁹ E. Lluch Frechina, "Un corazón nuevo...", 40. Se puede ver un resumen sobre las claves de la economía de Francisco en las páginas 41s.

⁴⁰ Fundación Foessa, *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Madrid 2014, 62-63.

lanzada contra "un modo de vida que nos encierra en nosotros mismos, en nuestros grupos, en los que consideramos que son como nosotros o que son de los nuestros"⁴¹, esto es lo que se opone más frontalmente a su proyecto/sueño de fraternidad universal (cf. FT 12, 105, 111, 113, 165-166, 170, 275). Lo cual significa que lo que podría parecer que no es crítica social lo es porque "todo aquello que vivimos en nuestro corazón acaba traduciéndose en comportamientos que tienen implicaciones sociales"⁴².

A pesar de este endiosamiento del propio yo y, por contradictorio que parezca, la sociedad acaba vulnerando la intimidad de la persona (cf. FT 42). Evidentemente la Iglesia no critica que la persona pueda tener intimidad, todo lo contrario, defiende la intimidad como algo necesario para el crecimiento y la maduración personal, pero no una intimidad encerrada, aislada, sino como una intimidad que sabe abrirse al encuentro. Cuando se da esta incapacidad del encuentro se acaba cayendo en la indiferencia (cf. FT 57, 63-64, 73). Es más cuando parece que se abre a los demás pueden ser simples "intimismos egoístas con apariencia de relaciones intensas" (FT 89) que pueden generar incluso lo que podríamos llamar el "individualismo comunitario"⁴³, que crea un "nosotros contra todo el mundo" (FT 89), pudiendo alcanzar a ser un individualismo "en las relaciones entre países" (FT 152).

Una de las consecuencias de un yo encerrado en sí mismo es la capacidad que le otorga a la sociedad de convertirnos en seres gregarios, el individualismo parcializa al ser humano en un "divide y vencerás", que acaba disolviendo la propia identidad (cf. FT 12) y es que nunca como ahora se ha aspirado a tener una identidad propia y nunca como ahora estamos cayendo en el gregarismo, una masificación que, además, al ponernos como meta el "self made-man" sin tener en cuenta los (necesarios) apoyos externos, acaba generando personas débiles, quizá líquidas⁴⁴ o —como diría algún autor— "gaseosas"⁴⁵, cuya autoestima acaba siendo destruida (cf. FT 52). Dentro de la disolución de la identidad al Papa le preocupa, especialmente, el desprecio en el que se puede caer de la propia cultura (cf. FT 99) y de la propia historia, generando personas desarraigadas, sin raíces (cf. FT 53) y, por tanto, fácilmente manipulables (cf. FT 13, 35, 52, 53, 232) para acabar siendo meros consumidores y espectadores (cf. FT 12) al

⁴¹ E. Lluch Frechina, "Un corazón nuevo...", 35.

⁴² *Ibid.*, 35. Esta manera de equilibrar lo social con lo personal es lo que hace que, para el autor citado, lo más interesante de este documento sea "la magistral manera en la que combina y analiza el cambio social con el cambio personal" (E. Lluch Frechina, "Un corazón nuevo...", 34).

⁴³ Denomino "individualismo comunitario" a aquel en el que el "yo" da paso a "y los míos", pero se queda en eso. Etiquetando como "míos" a mi familia, mi nación, mi ideología, mí...

⁴⁴ Cf. Z. Bauman, *Modernidad líquida*, México 2003. Citado en A. Vasques Rocca, "Individualismo, modernidad líquida...", 123.

⁴⁵ Cf. A. Vasques Rocca, "Individualismo, modernidad líquida...", 127.

servicio del beneficio económico (cf. FT 155), y, por supuesto, despreocupados de ser protagonistas de la propia historia⁴⁶.

2.3. La denuncia teológica⁴⁷: "eran personas religiosas" (FT 74)

"En los que pasan de largo hay un detalle que no podemos ignorar: eran personas religiosas" (FT 74), nos dice el Papa al comentar la parábola del buen samaritano⁴⁸ y es que una de las cosas que crítica Francisco es la vivencia de la religión pensando que para adorar a Dios basta con sumergirse en el ámbito privado (Cf. FT 275), renunciando "a la dimensión política de la existencia" (FT 276). Estoy de acuerdo con F. Conesa cuando dice que "en esta mentalidad hay un 'primado de la elección', es decir, de la tendencia a la individuación de los propios principios religiosos, que cada uno escoge a su antojo, dando lugar a un 'bricolage' religioso en el que conviven creencias y formas rituales que no siempre son coherentes entre sí. Además, se tiende a desconectar la espiritualidad de la religión, persiguiendo formas de calmar las angustias y alcanzar la paz interior que no supongan el lastre de vincularse a una tradición religiosa"⁴⁹.

Tampoco hay que olvidar que el anteriormente citado "individualismo comunitario" puede darse dentro de la Iglesia cuando se fomentan grupos en los que se comparte mucha vida (personal e íntima) pero poco los problemas fuera de sí mismos (grupos que incluso han "colonizado" algunas parroquias), quizá esto es lo que crítica el Papa cuando en *Evangelii Gaudium* hablaba de "una fe encerrada en el subjetivismo, donde sólo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos y conocimientos que supuestamente reconfortan e iluminan, pero en definitiva el sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos" (EG 94)⁵⁰.

Además, él está firmemente convencido de que en esta vida "la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino" (FT 68). Es una ingenuidad pensar que, cuando se trata de cuestiones de justicia, se puede permanecer como

⁴⁶ La "participación social" es otro de los principios básicos del Magisterio Social que recoge el papa Francisco (cf. Por ejemplo FT 169).

⁴⁷ He dudado si poner denuncia (y posteriormente propuesta) "teológica" o "eclesiológica" porque, aunque es cierto que el Papa se centra en el cristianismo, hace continuas alusiones a las religiones en general. Por ello he optado por abrir el abanico.

⁴⁸ El capítulo II ("Un extraño en el camino") está basado en esta parábola (cf. Lc 10,25-37).

⁴⁹ F. Conesa, "'Fratelli tutti' y el individualismo...", 128.

⁵⁰ Esta misma idea (con las mismas palabras) lo recoge el Papa en la GE 36. En esta Exhortación Apostólica habla ampliamente de este peligro refiriéndose a él como el "gnosticismo actual" (cf. GE 36-46).

espectador. Por eso el Papa no solo critica a una religión que "pasa de largo" (cf. FT 74), sino que también critica que la Iglesia haya tardado tanto tiempo en condenar determinadas agresiones contra la dignidad humana (cf. FT 86).

Otro peligro real que Francisco ve en la religión es su contaminación por un modelo de sociedad en la que el miedo nos vuelve intolerantes (cf. FT 41), y de esta intolerancia que encuentra su realización en los populismos que se alzan contra la inmigración también pueden contagiarse los cristianos (cf. FT 39), personas en cuyas opiniones tienen más peso una determinada ideología que su fe como puede ser el caso de "los cristianos que dudan y se sienten tentados a ceder ante cualquier forma de violencia" (FT 270)⁵¹. Cristianos cuyas opiniones se parecen más a las de los tertulianos de la prensa amarilla y sensacionalista, que a las del Evangelio.

Por otra parte, Francisco, que apuesta por tener una firme identidad cristiana, critica abiertamente los fanatismos religiosos (cf. FT 46), que confunden la firmeza de las convicciones con la intolerancia hacia las convicciones ajenas. Fanatismos que pueden tener una doble vertiente:

- La más sangrante es la del terrorismo que pretende fundamentarse en la religión (cf. FT 283-285).
- Pero también los fanatismos de quienes utilizan la violencia verbal, cayendo en la "difamación y la calumnia", lo que se da "aun en medios católicos" (FT 46).

Por último, si tuviésemos que resumir la perspectiva de Francisco sobre cuál es el mayor peligro para un cristiano y para la Iglesia quizá pudiéramos decir que lo peor sería la falta de amor:

La altura espiritual de una vida humana está marcada por el amor, que es 'el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana'. Sin embargo, hay creyentes que piensan que su grandeza está en la imposición de sus ideologías al resto, o en la defensa violenta de la verdad, o en grandes demostraciones de fortaleza. Todos los creyentes necesitamos reconocer esto: lo primero es el amor, lo que nunca debe estar en riesgo es el amor, el mayor peligro es no amar (cf. 1 Co 13,1-13) (FT 92).

⁵¹ Conviene recordar que el contexto en el que habla de esto es el de la pena de muerte.

3. *Fratelli Tutti*: una propuesta integral

3.1. *La propuesta antropológica: "encolerízate contra la inequidad de modo que no te olvides de la humanidad" (FT 265)*

A pesar de la dureza con la que analiza la sociedad, Francisco cree que ésta puede ser transformada, una transformación que pasa por "la necesidad de un cambio en los corazones humanos, en los hábitos y estilos de vida" (FT 166). Este Papa está convencido de que la presión social de la población⁵² es un mecanismo necesario para cambiar el mundo, una presión que debe pasar incluso por algo tan sencillo y cotidiano como la compra⁵³ (cf. LS 206), lo que se suele llamar el "voto con la cartera"⁵⁴.

Francisco es un hombre que confía en la persona y en su capacidad de regenerarse "porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. Son capaces de mirarse a sí mismos con honestidad, de sacar a la luz su propio hastío y de iniciar caminos nuevos hacia la verdadera libertad. No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos" (LS 205).

Por eso, si en el otro apartado comenzábamos por el modelo de sociedad que el Papa critica como un modelo que asfixia al ser humano (y a toda la creación), ahora me gustaría comenzar por el modelo de persona que Francisco propone como forma de liberación y, por tanto, de transformación social⁵⁵. Pero no se trata de una persona que, como un Quijote, intente cambiar el mundo reproduciendo así un individualismo con matices humanitarios, sino una persona que sabe buscar a otros con los que colaborar, como hizo el buen samaritano con el hospedero (cf. FT 78), para encontrar un "nosotros que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades" (FT 78).

⁵² Este es un tema interesante que aparece repetidamente en la *Laudato Si'* (por ejemplo: LS 179).

⁵³ Ya el Papa Benedicto hablaba de que "es bueno que las personas se den cuenta de que comprar es siempre un acto moral, y no solo económico" (CV 66).

⁵⁴ "Es necesario seleccionar aquellos bienes de consumo detrás de los cuales hay un proceso éticamente digno, ya que incluso a través del gesto, aparentemente banal, del consumo expresamos con los hechos una ética, y estamos llamados a tomar partido ante lo que beneficia o daña al hombre concreto. Alguien ha hablado, en este sentido, de "votar con la cartera": se trata, en efecto, de votar diariamente en el mercado a favor de lo que ayuda al verdadero bienestar de todos nosotros y rechazar lo que lo perjudica" (OeP 33).

⁵⁵ Quiero aclarar que esto es lo que podríamos llamar una distinción académica porque, en la vida real, ambas transformaciones (personal y social), yo creo que han de ser paralelas.

Con lo ya dicho podemos ir vislumbrando que el Papa nos ofrece una antropología positiva, es decir una confianza en el ser humano como persona que, sin perder la capacidad para el mal, posee una fuerte capacidad para el bien, Francisco sabe que "todos tenemos algo de herido, algo de salteador y algo de buen samaritano" (FT 69), y lo que pretende con esta encíclica es que cultive-mos en nuestro corazón esa parte que llevamos de buen samaritano todos y cada uno de nosotros. Por ello frente a la crítica de falta de fundamentación antropológica de la encíclica⁵⁶ quizá podríamos decir que se trata más bien de una antropología que asume el carácter dialógico, solidario y responsable del ser humano (cf. C. Beorlegui) porque, a decir de M.D. Prieto Santana: "desde nuestro punto de vista, la Antropología filosófica subyacente a la encíclica *Fra-telli tutti* toma muchos elementos de este modelo que, científica, filosófica y racionalmente, puede ser asumido por personas creyentes y no creyentes"⁵⁷. Aunque de manera general yo apostaría por resumir su antropología como una "antropología samaritana" inspirada en la ética de la compasión⁵⁸.

A partir de aquí podemos decir que Francisco sigue desarrollando la antropología cristiana al entender que somos seres sociales⁵⁹ y que, por tanto, nos necesitamos (cf. FT 35) puesto que "nadie madura ni alcanza su plenitud aislándose" (FT 95), sino que por el contrario desarrollamos nuestra «personalidad en un ámbito relacional y comunitario»⁶⁰ y es que "el hombre, en efecto, no es un ser solitario, ya que «por su íntima naturaleza, es un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades, sin relacionarse con los demás»" (CDSI 110). Sin embargo, no se trata de la necesidad de quien busca refugio en el otro de manera interesada, la propuesta de Francisco es la del encuentro en gratuidad (cf. FT 139-141), es la fraternidad que encuentra en el otro a un hermano o una hermana, hijos e hijas del mismo Padre (cf. FT 272), que comparten una misma casa común (cf. FT 17) y que encuentran su verdadera plenitud en el amor (cf. FT 68). En esta clave su propuesta es de una persona abierta y entregada (cf. FT 87-89) y unida en la solidaridad (cf. FT 180), lo cual conlleva una consecuencia inmediata y es que el Papa cree necesaria la participación social, derivado esencial del principio de subsidiariedad predicado por la Iglesia:

⁵⁶ Cf. M.D. Prieto Santana, "La encíclica Fratelli tutti y el fundamento antropológico de la fraternidad", *Proyección* LXVII (2020) 427-443, 431.

⁵⁷ M.D. Prieto Santana, "La encíclica Fratelli tutti y...", 439.

⁵⁸ Para una mayor reflexión sobre este punto puede verse: J.R. Pascual García, "Hermandad global...".

⁵⁹ Cf. Interesante FT 87-90, 95.

⁶⁰ J. Moltmann, *La justicia crea futuro. Política de paz y ética de la creación en un mundo amenazado*, Santander 1992, 20.

Consecuencia característica de la subsidiaridad es la participación, que se expresa, esencialmente, en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano, como individuo o asociado a otros, directamente o por medio de los propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece. La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, en modo responsable y con vistas al bien común (CDSI 189).

El Magisterio Social de la Iglesia nos insta a no esperar a que nos lo den todo hecho puesto que "sería infantil" (FT 77). Una participación que hace que el amor tenga la dimensión del tú a tú, el acto directo (el amor elícito) pero también la dimensión de la vía indirecta de quien construye para los demás, aunque no vea su rostro (el amor imperado) (cf. FT 186) incluyendo la participación política, el "amor político" (cf. FT 180-192), por supuesto siempre desde la política sana (cf. FT 168, 177, 179)⁶¹.

El Papa, en línea con su predecesor Pablo VI, nos propone un desarrollo humano integral (cf. FT 112, 133, 169, 184), basado en valores (cf. FT 112-113) entre los que acentúa de manera especial la verdad (cf. FT 206-214) y la solidaridad (cf. FT 114-117), por supuesto que no se trata de una solidaridad que genere dependencias, sino una solidaridad que busca la autonomía personal y por eso el Papa ensalza el valor del trabajo como la mejor ayuda para que un pobre consiga una "existencia digna" (FT 162).

Teniendo en cuenta la postura del buen samaritano y el valor de la solidaridad para el Papa no es posible una actitud tibia ante el dolor de las personas, con lo cual hay que, como ya apunté anteriormente, tomar partido porque "ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el Buen Samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo" (FT 67). Francisco es muy tajante en este sentido al decir que "hay dos tipos de personas: las que se hacen cargo y las que pasan de largo" (FT 70).

Una antropología que se desmarca claramente de una idea presentista del ser humano, invitando a mirar al futuro no cayendo en el conformismo "con lo que ya se ha conseguido en el pasado e instalarse" (FT 11) pero siempre bien asentados en la propia cultura (cf. FT 51), en la propia tierra (cf. FT 143), en la propia historia como raíz firme desde la que crecer y evitar cualquier tipo de manipulación (cf. FT 13), con un sentimiento de pertenencia que no anula "la identidad de cada uno" (FT 230).

Esta tensión entre lo local y lo universal (cf. FT 142) es lo que nos hace que podamos amar la propia tierra sin despreciar a las personas que proceden de otras culturas, sino desde el sentimiento de fraternidad y por eso el Papa pone

⁶¹ En este sentido el Papa dedica el capítulo V a la "mejor política".

como ejemplo de "proximidad universal" al buen samaritano⁶², para poder construir "un camino de fraternidad, local y universal, [que] solo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales" (FT 50). Quizá también en esta tensión de lo local-global es donde podemos encuadrar la visión que tiene Francisco sobre la migración puesto que, partiendo de que "lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad" (FT 129; cf. FT 132)⁶³, Francisco apuesta por el derecho a emigrar, es decir "el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona" (FT 129). Quizá deberíamos repensar una sociedad en la que las migraciones no sean solo pensadas en clave humanitaria de acogida (que también, por supuesto), sino como una opción libre de las personas para su desarrollo y maduración, excluyendo de esto la ambición, es decir la búsqueda de una salida para su propia vida con independencia de lo que le ocurra a los demás.

Por último (pero no por ello menos importante) el Papa en su propuesta antropológica nos habla de una persona abierta a la transcendencia porque un verdadero proyecto de fraternidad universal solo puede ser viable desde la "apertura al Padre de todos" (FT 272) como "fundamento último" (cf. FT 272-280) ya que "en realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado" (GS 22).

3.2. La propuesta social: "Soñemos como una única humanidad" (FT 8)

Cuando se trata de la propuesta de modelo social, Francisco deja muy claro que no pretende proponer un lavado de imagen o un parcheo de lo existente. Su pretensión es proponer una transformación profunda porque no es cuestión de "hacer funcionar mejor lo que ya hacemos (...) [o de] mejorar los sistemas y las reglas ya existentes" (FT 7; cf. 179), se trata de "repensar nuestros estilos de vida" (FT 33), superando el individualismo⁶⁴ y teniendo como base la

⁶² No olvidemos que esta parábola Jesús se la dirige a los judíos y, en ella, pone como ejemplo de humanidad entregada a un samaritano, enemigo de los judíos y considerados por estos como "impuros".

⁶³ En otro momento anterior habla, tomándolo de Benedicto XVI, del "derecho a no emigrar" (FT 37).

⁶⁴ Autores como S. Zizek proponen para salir de la pandemia un camino de comunidad ("comunismo" diría él, pero con una particular manera de entender esta ideología política). Cf. S. Zizek, *Pandemia. La covid-19 estremece al mundo*, Barcelona 2020.

dignidad humana⁶⁵ (cf. FT 168) y el "Bien Común"⁶⁶. En definitiva, un "cambio de paradigma". Por eso no puedo estar de acuerdo con la afirmación de F. Conesa cuando dice que "estas duras críticas del papa Francisco a los modelos económicos dominantes no deben entenderse como una desautorización global del modelo de economía de mercado, sino de la forma en que este modelo se desarrolla y las fuerzas que lo dominan. El problema no es la economía como tal, sino 'la economía que mata'".⁶⁷ Pero el problema es que esta economía mata simplemente por el hecho del injusto reparto de la riqueza, una injusticia que se hace más evidente en tiempos de crisis.

La propuesta (ya desde *Laudato Si'*) de un cambio de paradigma, implica una radicalidad que va más allá del simple retoque, un cambio de paradigma significa romper con muchos dogmas propios del capitalismo como decir que este sistema "es la mejor receta contra la pobreza"⁶⁸ o el sentimiento de que no hay otro sistema alternativo ("*There is no alternative*"⁶⁹):

Fue Francis Fukuyama quien, en su famoso libro de 1992 *El fin de la historia y el último hombre*, apuntaba su tesis de un sistema económico y político que supera a todos los demás y que se plantea como el culmen de la organización económica y política que se había dado a través de la historia. Esta idea de que estamos ante el único sistema que se puede considerar correcto y que las cosas solamente se pueden hacer de una manera subyacente en aquellos que afirman con asiduidad que 'no tenemos otra opción'. [Pero] la economía no es una ciencia sin alternativas, no hay caminos inequívocos para afrontar las situaciones económicas⁷⁰.

Afirmaciones como estas que se acaban dando por válidas sin mayor cuestionamiento es lo que hace de un paradigma un sistema de pensamiento que se ha filtrado en las conciencias (tanto de las personas como de las colectividades).

⁶⁵ El Papa menciona en nueve ocasiones la dignidad humana y un epígrafe que abarca los números 37-41, incluyendo la del homicida (cf. FT 269).

⁶⁶ Francisco menciona este principio básico del Magisterio Social unas 32 veces a lo largo de la encíclica.

⁶⁷ F. Conesa, "Fratelli tutti" y el individualismo...", 133.

⁶⁸ I. Carrino, *El liberalismo económico en 10 principios*, Madrid 2018, 65-69.

⁶⁹ "Durante su mandato como Primer Ministro del Reino Unido, la conservadora Margaret Thatcher popularizó en los ambientes políticos y mediáticos la expresión "There is no alternative", traducida al español como "No hay alternativa". En el universo ideológico de la Dama de Hierro, la expresión venía a significar que no había otro camino de éxito que su forma de ver el mundo, alineada con el capitalismo más salvaje y la supremacía de la lógica de los mercados. Buena prueba del éxito del eslogan thatcheriano la haya en un nutrido número de ensayos sociopolíticos de finales del siglo XX, cuyos autores incorporaron el acrónimo de la expresión -TINA- a sus relatos" (A. Tortola, *No hay Alternativa*, El País 26 de abril de 2020. Recuperado de: <https://elpais.com/espana/2020-04-26/no-hay-alternativa.html>, (Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2021).

⁷⁰ E. Lluch Frechina, *Una economía para la esperanza*, Madrid 2020, 19-20.

El capitalismo es además un sistema que no tiene en cuenta a las víctimas; en cambio, la propuesta del Papa (en continuidad con la citada "ética de la compasión") tiene como una pieza clave la introducción en la escena, como actores principales (después lo volveré a apuntar), a las víctimas, lo cual nos "plantea la inexorable cuestión de la validez o legitimidad de lo que viene llamándose 'progreso'. Este progreso es falaz, porque no es para todos, sino a costa de muchos. No es humano ni humanizador, por tanto, hay que interrumpir el progreso así concebido"⁷¹.

Este cambio de paradigma implica de manera inexorable un cambio de pensamiento que implique "incrementar el 'nosotros' y dejar de pensar en clave de 'ellos' [siendo este] el camino más adecuado para sentirse hermano de todas las personas que habitan el planeta: es uno de los nuestros quien fallece en el cayuco, quien muere de hambre en África, quien está en la cárcel por oponerse a un gobierno de manera pacífica..."⁷².

Un "nosotros" situado en un contexto globalizado. El Papa no niega este hecho, es más reconoce que "hoy ningún Estado nacional aislado está en condiciones de asegurar el bien común de su propia población" (FT 153)⁷³ pero apuesta por una verdadera globalización (cf. FT 100) en la que se cultive la "cultura del encuentro" (FT 30)⁷⁴ para que, desde el respeto a lo particular, genere un encuentro de culturas (cf. FT 134, 136, 148) que nos conduzca a "pensar como familia humana" (FT 141). Aquí es donde aparece la figura del poliedro a través de la cual el Papa expresa la necesidad de "una mundialización éticamente fundada y dinámicamente equilibrada y una desmundialización para la preservación y la conservación de la originalidad y la identidad de los pueblos, de ahí que se inste a la solidaridad"⁷⁵.

Además, al pensarse como "familia humana" no queda más remedio que sentirse en "una casa común"⁷⁶ (cf. FT 17, 117) y tiene como consecuencia

⁷¹ J.R. Pascual García, "Hermandad global...", 103.

⁷² E. Lluch Frechina, "Un corazón nuevo...", 38.

⁷³ De hecho, él plantea la posibilidad de los acuerdos regionales entre países vecinos (cf. FT 153).

⁷⁴ El Papa habla de un "pacto cultural" (FT 219-220).

⁷⁵ J. Mbarga, "El Papa Francisco y la globalización/mundialización de la solidaridad", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 2020, 255-273, 264. Esta figura del poliedro Francisco la utiliza también para la Iglesia: "Esta visión de la Iglesia y del mundo inspirada en el poliedro pone en valor la diversidad y da un empuje a la imposición de la centralidad, reconoce la originalidad de la pluralidad y consolida al mismo tiempo la necesidad de la sinodalidad". J. Mbarga, "El Papa Francisco y...", 257. El Papa usa la imagen del poliedro en discursos anteriores y la reutiliza en FT 144-145, 190, 215.

⁷⁶ Expresión utilizada en la encíclica *Laudato Si*.

construirse como una sociedad abierta y acogedora (cf. FT 139, 141)⁷⁷. Una sociedad sensible ante las necesidades de los más vulnerables y capaz de reaccionar ella misma "ante sus inequidades" (FT 167).

Un mundo de este tipo, marcado por una globalización del encuentro, necesita de una gobernanza internacional (cf. FT 172-173)⁷⁸. Lo cual está directamente conectado con la concepción de la política que emana de los textos pontificios en general y de este Papa en particular: una sana política que vele por el Bien Común (cf. FT 180)⁷⁹, asegurando a todo el mundo "tierra, techo y trabajo" (cf. FT 127) y que sea capaz de tener altura de miras más allá de réditos electorales (que le lleva al inmediatismo en sus decisiones⁸⁰) y de sometimientos a la economía: la política debe estar por encima de la economía (cf. FT 177⁸¹), sabiendo liderar (cf. FT 179) y no dejarse manipular por unas doctrinas económicas cuyas propuestas (desde el llamado Consenso de Washington) para los problemas de los países que están en vías de desarrollo no son las medidas económicas que ellos aplicaron para el suyo propio⁸².

Una política enmarcada desde estos presupuestos debería ser una política respetuosa con la propiedad privada (por supuesto) pero con la suficiente valentía como para colocar dicha propiedad bajo la dependencia del "destino universal de los bienes" proponiendo "la alternativa de la economía popular... de este modo recrear la empresa significa enfatizar la función social de todas las empresas, promover decididamente la economía social y dar entrada a la economía popular que subraya, por encima de los bienes privados, la producción comunitaria. No podemos simplemente soñar con la fraternidad universal

⁷⁷ Esto implica que sea una sociedad inclusiva (cf. FT 98.106.107), sin fronteras (cf. 121, 124. "El hombre es el ser fronterizo que no tiene ninguna frontera", diría Francisco en FT 150 citando a George Simmel), que sabe integrar porque solo así serán "fecundos" (cf. FT 41). Francisco pide una "cultura del encuentro" (FT 30, 215-217, 232), proponiendo hacer de la vida un "tiempo de encuentro" (FT 66).

⁷⁸ Francisco habla en repetidas ocasiones de la necesidad de una legislación global (cf. FT 132, 138, 172, en este último número señala, retomando LS 175, el poder de sancionar).

⁷⁹ Juan Pablo II definía la política como la "*prudente solicitud por el bien común*" (LE 20).

⁸⁰ "Hay líderes populares capaces de interpretar el sentir de un pueblo, su dinámica cultural y las grandes tendencias de una sociedad. El servicio que prestan, aglutinando y conduciendo, puede ser la base para un proyecto duradero de transformación y crecimiento, que implica también la capacidad de ceder lugar a otros en pos del bien común. Pero deriva en insano populismo cuando se convierte en la habilidad de alguien para cautivar en orden a instrumentalizar políticamente la cultura del pueblo, con cualquier signo ideológico, al servicio de su proyecto personal y de su perpetuación en el poder. Otras veces busca sumar popularidad exacerbando las inclinaciones más bajas y egoístas de algunos sectores de la población. Esto se agrava cuando se convierte, con formas groseras o sutiles, en un avasallamiento de las instituciones y de la legalidad" (FT 159).

⁸¹ Sería muy interesante hacer una amplia reflexión del papel que este Papa le da al Estado (por ejemplo, en esta encíclica, FT 108).

⁸² Esta es la principal tesis del economista Ha-Joon Chang (cf. H.J. Chang, *Retirar la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*, Madrid 2004).

desde una economía de la exclusión (EG 53); hay que recrearla⁸³. Francisco se sitúa en esta línea de subordinar la propiedad privada al Destino Universal (cf. FT 120, 123), línea que, no es nueva en el Magisterio Social:

La tradición cristiana nunca ha aceptado el derecho a la propiedad privada como absoluto e intocable: 'Al contrario, siempre lo ha entendido en el contexto más amplio del derecho común de todos a usar los bienes de la creación entera: el derecho a la propiedad privada como subordinada al derecho al uso común, al destino universal de los bienes'. El principio del destino universal de los bienes afirma, tanto el pleno y perenne señorío de Dios sobre toda realidad, como la exigencia de que los bienes de la creación permanezcan finalizados y destinados al desarrollo de todo el hombre y de la humanidad entera. Este principio no se opone al derecho de propiedad, sino que indica la necesidad de reglamentarlo. La propiedad privada, en efecto, cualquiera que sean las formas concretas de los regímenes y de las normas jurídicas a ella relativas, es, en su esencia, sólo un instrumento para el respeto del principio del destino universal de los bienes, y por tanto, en último análisis, un medio y no un fin (CDSI 177).

Un destino universal que "hoy requiere que se aplique también a los países, a sus territorios y a sus posibilidades. Si lo miramos no sólo desde la legitimidad de la propiedad privada y de los derechos de los ciudadanos de una determinada nación, sino también desde el primer principio del destino común de los bienes, entonces podemos decir que cada país es asimismo del extranjero, en cuanto los bienes de un territorio no deben ser negados a una persona necesitada que provenga de otro lugar" (FT 124). Y, al hablar de "bienes" dentro de este principio básico del Magisterio Social, no pensemos solamente en cuestiones materiales, sino también intelectuales que podríamos aplicar con facilidad a este momento que estamos viviendo en un mundo azotado por la COVID-19:

Hay formas excesivas de protección de los conocimientos por parte de los países ricos, a través de un empleo demasiado rígido del derecho a la propiedad intelectual, especialmente en el campo sanitario (CV 22).

En otro orden de cosas, desde la Iglesia se tiene la concepción de que la verdadera política es aquella que asegura la participación de las personas y los colectivos⁸⁴, por ello si el Papa pide la participación de las personas (una persona samaritana es aquella que es capaz de salir de su comodidad), también pide una sociedad que favorezca esta participación para que la democracia sea real, una participación que vaya más allá del simple arco parlamentario y la política desarrollada por los partidos políticos. En este sentido es importante

⁸³ S. Mora Rosado, "Recrear la empresa hacia una economía popular", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 27-28, 27s.

⁸⁴ Directamente entroncado con esto estaría el principio de subsidiariedad.

descubrir que la política debe tener dos dimensiones con sus lenguajes independientes, aunque puedan ser complementarios:

- Por una parte, tenemos lo que, de manera clásica, se entiende por "política" y quizá deberíamos denominarla la política institucional a través de los partidos. Dicha forma de hacer política se enmarca en el lenguaje de la negociación, lo cual implica cesiones y concesiones. La política institucional se basa en una inteligencia pragmática.
- Y, por otra parte, tenemos la política de la calle, la que construyen los movimientos sociales. Una política cuyo lenguaje es el de la presión social y se fundamenta en la inteligencia utópica. En este sentido utópico es muy significativo el mensaje que el Papa le lanza a los jóvenes en la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*:

A veces toda la energía, los sueños y el entusiasmo de la juventud se debilitan por la tentación de encerrarnos en nosotros mismos, en nuestros problemas, sentimientos heridos, lamentos y comodidades. No dejes que eso te ocurra, porque te volverás viejo por dentro, y antes de tiempo. Cada edad tiene su hermosura, y a la juventud no pueden faltarle la utopía comunitaria, la capacidad de soñar unidos, los grandes horizontes que miramos juntos (ChV 166).

Continuando con la reflexión en torno a los movimientos sociales, Francisco les concede un importante papel ya que "sin ellos la democracia se atrofia" (FT 169). Además, este Papa está convencido que la sociedad se cambia cuando existe una participación de todo el mundo porque "las grandes transformaciones no son fabricadas en escritorios o despachos" (FT 231). Soñar juntos implica "trabajar juntos" (FT 228) hacia un proyecto común:

La participación en la vida comunitaria no es solamente una de las mayores aspiraciones del ciudadano, llamado a ejercitar libre y responsablemente el propio papel cívico con y para los demás, sino también uno de los pilares de todos los ordenamientos democráticos, además de una de las mejores garantías de permanencia de la democracia. El gobierno democrático, en efecto, se define a partir de la atribución, por parte del pueblo, de poderes y funciones, que deben ejercitarse en su nombre, por su cuenta y a su favor; es evidente, pues, que *toda democracia debe ser participativa*. Lo cual comporta que los diversos sujetos de la comunidad civil, en cualquiera de sus niveles, sean informados, escuchados e implicados en el ejercicio de las funciones que ésta desarrolla (CDSI 190).

Una de esas grandes transformaciones sociales propuestas por el Papa es la paz. Una paz construida desde una verdad salpicada con una serie de ingredientes:

- En primer lugar, un diálogo abierto y sincero que no esconda los conflictos porque "la verdadera reconciliación no escapa del conflicto, sino que se logra en el conflicto, superándolo a través del diálogo y de la negociación sincera y paciente" (FT 244)⁸⁵. Pero hablar de conflictos no significa hablar de venganza, la verdadera paz, que se logra desde la verdad (incluyendo "la verdad histórica", FT 226), la justicia y la misericordia⁸⁶ (cf. FT 227), tiene que llevar en sus entrañas la reconciliación y el perdón (cf. FT 227).
- En segundo lugar, el Papa deja claro que la reconciliación y el perdón no es el olvido porque "no es posible decretar una 'reconciliación general', pretendiendo cerrar por decreto las heridas o cubrir las injusticias con un manto de olvido. ¿Quién se puede arrojar el derecho de perdonar en nombre de los demás? Es conmovedor ver la capacidad de perdón de algunas personas que han sabido ir más allá del daño sufrido, pero también es humano comprender a quienes no pueden hacerlo. En todo caso, lo que jamás se debe proponer es el olvido" (FT 246). La memoria se convierte en un segundo pilar para la paz.
- Así nos adentramos en el tercer pilar que es el ser capaces de preguntar a las víctimas (cf. FT 261), porque la paz se construye desde el diálogo entre todos para que cada cual aporte, desde las diferencias⁸⁷. Es necesario, por tanto, contar con la participación de todos para construir la paz, la paz es algo artesanal "que nos involucra a todos" (FT 231). Hacer de las víctimas actores esenciales es el mejor antídoto para contrarrestar el principio del despotismo ilustrado: "todo para el pueblo, pero sin el pueblo".

Sin embargo, este Papa no cree que valga solo una buena política y un trabajo común, para Francisco es necesaria la "hondura espiritual" (FT 167), conectando así con el modelo antropológico del que antes hablábamos, un modelo que afirma la importancia de la trascendencia y para ello es necesario que se dé una verdadera "libertad religiosa" (FT 279).

⁸⁵ Parece como si el Papa propusiera la idea hegeliana de Tesis-Antítesis = Síntesis.

⁸⁶ Sobre la importancia de la misericordia en el pontificado de Francisco puede verse: M. Bofarull i Buñel, "Una Iglesia Madre de Misericordia y Samaritana", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 220, 47-67.

⁸⁷ "El camino hacia la paz no implica homogeneizar la sociedad, pero sí nos permite trabajar juntos" (FT 228).

3.3. La propuesta teológica: Una Iglesia "llamada a encarnarse" (FT 278)

A nadie le cabe la menor duda de que *Fratelli Tutti* se trata de una encíclica social, sin embargo "esta tercera encíclica del Papa se convierte en pilar fundamental de su magisterio. Rafael Luciani, coordinador del Grupo Iberoamericano de Teología, defiende que *Fratelli Tutti* «no es solamente una encíclica social, sino que está profundamente unida a la eclesiología del magisterio de Francisco»⁸⁸. Y esto es así porque desde el principio de su pontificado Francisco ha manifestado que quiere una Iglesia abierta, en salida (cf. FT 276), una Iglesia que entiende que el compromiso social no es ni prólogo ni apéndice de la evangelización sino que pertenece a su esencia (cf. EG 176) y esto requiere que "la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad humana de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos" (FT 86):

En anteriores documentos, su magisterio terminó algo encerrado en cuestiones eclesiales disputadas... o en temas específicos de la espiritualidad cristiana... Pero en esta encíclica, al igual que en *Laudato Si'*, prefiere que la Iglesia salga de sus cuestiones internas, tome aire y entre en diálogo con el mundo sobre los grandes temas de la sociedad⁸⁹.

Este tipo de Iglesia implicaría tres cosas: entender bien su catolicidad, que esté abierta al diálogo interreligioso y que descubra la acción de Dios en las demás religiones.

3.3.1. La catolicidad

Entender bien la catolicidad para Francisco no sería un intento de homogeneizar a todos los cristianos sino una "llamada a encarnarse en todos los rincones y presente durante siglos en cada lugar de la tierra" (FT 278). Encarnación significa ser "samaritano"⁹⁰ y eso quiere decir que se deberían dar tres pasos: "reconocer y acercarse es el primer paso. El segundo paso consiste en responder de manera específica e inmediata, porque un acto concreto de misericordia es siempre un acto de justicia. Pero hay un tercer paso necesario si no

⁸⁸ H. Otero, "Una encíclica para todos", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 5-8, 5.

⁸⁹ V. M. Fernández, "Un testamento magisterial", en *Ibid.*, 19-21, 19.

⁹⁰ Ante la cuestión sobre la especificidad cristiana, J.R. Pascual se pregunta: "¿Será que el comportamiento samaritano forma parte de la especificidad cristiana?... La compasión no es exclusivamente cristiana, porque es universal, pero sí es genuinamente cristiana". J.R. Pascual García, "Hermandad global...", 50.

queremos caer en el mero asistencialismo: reflexionar sobre los dos primeros pasos y abrirnos a las reformas estructurales necesarias"⁹¹.

3.3.2. El diálogo interreligioso⁹²

Francisco sueña con una Iglesia dialogante que, junto con todas las religiones⁹³, se pongan al servicio de la fraternidad universal (cf. FT 271):

Uno de los aspectos que más sorprende de las palabras y las acciones del papa Francisco es la aparente facilidad con la que se abre al diálogo con otras religiones. Es indudable que a ello han contribuido en gran medida sus años de amistad con el rabino Abraham Skorka y con las comunidades musulmanas de Buenos Aires. El lema jesuita 'ver a Dios en todas las cosas' y el propósito de la Congregación General 34 de la compañía de Jesús de dialogar con otras religiones también debieron modelar su interés por los creyentes de otras religiones y la facilidad del trato con ellos⁹⁴.

Un diálogo interreligioso que nos lleve al trabajo unidos por el Bien Común (cf. FT 282), convencido el Pontífice de que "que todas las religiones contienen elementos de verdad que pueden contribuir al bien común"⁹⁵. En este sentido "el papa Francisco no destaca tanto la justificación teológica para entablar el diálogo cuanto la realidad social y política, que representa un desafío para todas las religiones por igual"⁹⁶ (pobreza, migraciones, consumismo, cambio climático). Y es que, más allá de reflexiones teóricas⁹⁷, este Papa está convencido

⁹¹ Papa Francisco, *Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor*, Madrid 2020, 117.

⁹² No olvidemos que esta encíclica está "estimulada" por un imán (Ahmad Al-Tayyed):

"Me sentí especialmente estimulado por el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb, con quien me encontré en Abu Dabi para recordar que Dios 'ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos'. No se trató de un mero acto diplomático sino de una reflexión hecha en diálogo y de un compromiso conjunto. Esta encíclica recoge y desarrolla grandes temas planteados en aquel documento que firmamos juntos" (FT 5).

⁹³ Por supuesto que Francisco es un hombre abierto al diálogo con los otros cristianos, siendo un Papa que "reitera la idea del don gratuito de Dios, que mueve nuestra reconciliación, exhortando como respuesta a reconocer que los otros cristianos han sido asimismo agraciados como nosotros por quien se entregó a la cruz para reconciliarnos con Dios" (A. González Montes, "El diálogo ecuménico según el papa Francisco", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 220, 295-316, 317-354, 332).

⁹⁴ C. Cornille, "El Papa Francisco y el diálogo interreligioso", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 220, 295-316, 296.

⁹⁵ Cf. C. Cornille, "El Papa Francisco y...", 315.

⁹⁶ *Ibid.*, 304.

⁹⁷ "Parte de lo que ha venido en denominarse 'doctrina Francisco' consiste en encuentros personales en los que la amistad y la relación personal desempeña un papel más importante que la reflexión teórica o las grandes proclamas" (C. Cornille, "El Papa Francisco y...", 310).

de que "el ecumenismo de la sangre nos une más allá de las fronteras confesionales y religiosas"⁹⁸.

En esta línea de trabajo por la Fraternidad Universal y el Bien Común el Papa hace una apelación a los líderes religiosos⁹⁹ para constituirse como "auténticos dialogantes" (FT 284) ya que "la violencia no encuentra fundamento en las convicciones religiosas fundamentales sino en sus deformaciones" (FT 282). Y eso requiere de la humildad como virtud para entablar dicho diálogo, virtud que las religiones muchas veces predicán, pero no se aplican ante su propia doctrina¹⁰⁰. En lo que respecta a "la tradición cristiana podemos extraer dicha humildad de la concepción apofática de la realidad suprema o de la orientación escatológica de la tradición que reconoce que la verdad completa solo se hará realidad al final de los tiempos"¹⁰¹.

3.3.3. "La acción de Dios en las demás religiones" (FT 277)

Una Iglesia que sabe entender y valorar "la acción de Dios en las demás religiones" (FT 277) no es una iglesia que esconda el Evangelio (cf. FT 277), porque reconocer esa verdad, y ser capaz de dialogar para trabajar juntos no significa perder la propia identidad (Francisco "rechaza un sincretismo conciliador"¹⁰²), sino todo lo contrario. Aquí es donde entra el difícil, pero no imposible, equilibrio entre adhesión a la propia religión y apertura a otras¹⁰³ puesto que "la adhesión... a menudo deja poco espacio o deseo de entrar en relación con otras religiones y el interés y la apertura... indican o crean una adhesión más débil a la religión que se profesa (...). Francisco es perfectamente

⁹⁸ Cf. J. P. García Maestro, "Fratelli Tutti: La dimensión ecuménica e interreligiosa de la Encíclica", *Sinite* 61 (2020) 549-565, 557.

⁹⁹ En alguna ocasión el Papa se ha referido a la importancia de la mujer en el diálogo interreligioso:

"Las mujeres se comprometen, a menudo más que los hombres, a nivel de "diálogo de vida" en el ámbito interreligioso, y así contribuyen a una mejor comprensión de los desafíos característicos de una realidad multicultural. Pero las mujeres pueden entrar con pleno derecho también en los intercambios a nivel de la experiencia religiosa, así como a nivel teológico. Muchas mujeres están muy bien preparadas para afrontar encuentros de diálogo interreligioso de alto nivel y no solo por parte católica. Esto significa que la contribución de las mujeres no debe limitarse a los argumentos "femeninos" o a los encuentros solamente para mujeres. El diálogo es un camino que la mujer y el hombre tienen que recorrer juntos. Hoy más que nunca, es necesario que las mujeres estén presentes" ("Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso", viernes 9 de junio de 2017. Recuperado de: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/june/documents/papa-francesco_20170609_pont-consiglio-dialogo-interreligioso.html. (Fecha de consulta: 28 de agosto de 2021).

¹⁰⁰ C. Cornille, "El Papa Francisco y...", 298.

¹⁰¹ *Ibid.*

¹⁰² Cf. J. P. García Maestro, "Fratelli Tutti: La dimensión...", 557.

¹⁰³ C. Cornille, "El Papa Francisco y...", 300.

consciente del desafío que comporta encontrar un equilibrio entre adhesión y apertura"¹⁰⁴. A pesar de todo el Papa está convencido de que en las entrañas de la identidad cristiana está el diálogo, el reconocimiento y el trabajo en común y por eso nos dice que "mientras más profunda, sólida y rica es una identidad, más tendrá para enriquecer a los otros con su aporte específico" (FT 282).

4. Conclusión

En estos tiempos de pandemia en los que un virus ha puesto a la humanidad frente a su propia debilidad, el Papa Francisco nos pone al descubierto otro virus que, mucho antes que el SARS-CoV-2, ha infectado nuestros corazones, el virus del individualismo. Sin embargo, la verdadera intención de Francisco no es poner en evidencia a este virus, sino constatar su existencia para hacer ver la necesidad de la vacuna y ofrecerla. Esta es su gran pretensión: mostrar que la vacuna existe y está a nuestro alcance porque solo tenemos que fijarnos en la actuación del buen samaritano, un modelo que, siendo seguido por personas, estructuras y países, puede cambiar los corazones y la sociedad.

Podemos concluir diciendo que *Fratelli Tutti* es una encíclica social, es decir, una propuesta de persona, sociedad e Iglesia, basada en los valores del Evangelio para cambiar el paradigma social y crear un mundo samaritano de hermanos y hermanas.

Bibliografía

- Alcover, N., "Impresionante examen de conciencia", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 32-33.
- Benedicto XVI, Carta encíclica *Cáritas in Veritate* (2009) (en el artículo CV).
- Bofarull I Buñel, M., "Una Iglesia Madre de Misericordia y Samaritana", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 220, 47-67.
- Carrino, I., *El liberalismo económico en 10 principios*, Madrid 2018.
- Chang, H.J., *Retirar la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*, Madrid 2004.
- Concilio Vaticano II. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (1965) (en el artículo GS).
- Conesa, F., "'Fratelli tutti' y el individualismo Contemporáneo", *Scripta theologica* 53 (2021) 123-149.
- Cornille, C., "El Papa Francisco y el diálogo interreligioso", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 220, 295-316.

¹⁰⁴ *Ibid.*

- Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. *Oeconomicae et pecuniariae quaestiones. Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico y financiero* (2018) (en el artículo OeP).
- Estefanía, J., "El fenómeno de la globalización", en J.J. Tamayo-Acosta (dir.), *10 palabras clave sobre globalización*, Estella 2002, 19-51.
- Fernández, V.M., "Un testamento magisterial", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 19-21.
- Francisco, "Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso", viernes 9 de junio de 2017. Recuperado de: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/june/documents/papa-francesco_20170609_pontconsiglio-dialogo-interreligioso.html (Fecha de consulta: 28 de agosto de 2021).
- Francisco, *Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor*, Madrid 2020.
- Francisco, Encíclica *Fratelli Tutti* (2020) (en el artículo FT).
- Francisco, Encíclica *Laudato Si'* (2015) (en el artículo LS).
- Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013) (en el artículo EG).
- Francisco, Exhortación Apostólica *Gaudete et Exultate* (2018) (en el artículo GE).
- Francisco, Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* (2019) (en el artículo ChV).
- Fundación Foessa, *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Madrid 2014.
- García Maestro, J.P., "Fratelli Tutti: La dimensión ecuménica e interreligiosa de la Encíclica", *Sinite: revista de pedagogía religiosa* 61 (2020) 549-565.
- González Montes, A., "El diálogo ecuménico según el papa Francisco", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 2020, 317-354.
- Harari, Y.N., *Sapiens. De animales a dioses*, Barcelona 2015.
- <https://www.cato.org/about> (Fecha de consulta 20 de septiembre de 2021).
- <https://www.vidanuevadigital.com/2021/08/18/papa-francisco-vacunarse-es-un-acto-de-amor/>. Fecha de consulta: 18 de agosto de 2021).
- Juan Pablo II, Encíclica *Laborem Execens* (1981) (en el artículo LE).
- Juan Pablo II, Encíclica *Centessimus Annus* (1991) (en el artículo CA).
- Lluch Frechina, E. "Un corazón nuevo para la mejora social", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 34-44.
- Lluch Frechina, E., *Una economía para la esperanza*, Madrid 2020.
- Mbarga, J., "El Papa Francisco y la globalización/mundialización de la solidaridad", en D. Palau Valero (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 2020, 255-273.
- Moltmann, J., *La justicia crea futuro. Política de paz y ética de la creación en un mundo amenazado*, Santander 1992.
- Mora Rosado, S., "Recrear la empresa hacia una economía popular", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 27-28.
- Oesterheld, J., "Fratelli Tutti, ¿una buena noticia", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 23-24.
- Otero (ed.), H., *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021.
- Otero, H., "Una encíclica para todos", en H. Otero (ed.), *Todos hermanos. La fraternidad y la amistad social*, Madrid 2021, 5-8.
- Palau Valero, D. (ed.), *Francisco, pastor y teólogo*, Madrid 2020.

- Pascual García, J.R., *Hermandad global. Fratelli Tutti, un nuevo orden mundial desde la compasión samaritana*, Madrid 2021.
- Pontificio Consejo "Justicia y Paz", *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, 2004.
- Prieto Santana, M.D., "La encíclica Fratelli tutti y el fundamento antropológico de la fraternidad", *Proyección* 67 (2020) 427-443.
- Rodrigo Alsina, M. - Medina Bravo, P., "Posmodernidad y crisis de identidad", *Revista científica de Información y Comunicación* 3 (2006) 125-146.
- Tortola, A., *No hay Alternativa*, El País 26 de abril de 2020. Recuperado de: <https://el-pais.com/espana/2020-04-26/no-hay-alternativa.html>, (Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2021).
- Vasques Rocca, A., "Individualismo, modernidad líquida y terrorismo hipermoderno; de Bauman a Sloterdijk", *Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo* 17 (2008) 122-130.
- Zizek, S., *Pandemia. La covid-19 estremece al mundo*, Barcelona 2020.

